



Pasajeros esperan para facturar en el aeropuerto de Barajas. :: JAVIER SORIANO / AFP

La primera de las 30 huelgas de pilotos obliga a Iberia a cancelar 156 vuelos

El Sepla acusa a la compañía de «boicotear» las negociaciones y la empresa lamenta las pérdidas económicas

:: D. VALERA

MADRID. El conflicto entre los pilotos de Iberia y la compañía se reanudó tras la tregua concedida durante la Semana Santa. La aerolínea canceló ayer 156 vuelos, lo que supone un 40% de los programados para el día, por la jornada de

huelga convocada por el Sepla. Una circunstancia que se repetirá hasta completar los 30 días de paros anunciados para cada lunes y viernes hasta el 20 de julio en protesta por la creación de Iberia Express, una línea de bajo coste que, según el sindicato de pilotos, pone en riesgo el futuro de la empresa.

La jornada transcurrió sin incidentes y con el cumplimiento de los servicios mínimos, según la compañía. De los vuelos cancelados, 54 correspondieron a destinos nacionales o domésticos, 64 a operaciones de medio radio, principalmente a destinos europeos, y nue-

ve a trayectos transoceánicos. Las colas en los mostradores de Iberia en el aeropuerto de Barajas era la consecuencia más visible de las movilizaciones. La aerolínea facilitó el cambio de billetes o el reembolso de tarifas a los clientes afectados y recolocó a los usuarios en vuelos alternativos.

Lejana solución

Las vías para encontrar una solución a corto plazo están lejanas. Ambas partes se acusaron de lo ocurrido. El jefe de acción sindical del Sepla, Justo Peral, anunció que están dispuestos a reanudar el diálogo, pero denunció a Iberia por boicotear todos los intentos de negociación. «Hasta el Gobierno sabe los planes de ahorro que hemos presentado los pilotos y que triplica el que espera tener Iberia con la 'low cost'», aseguró. Según Peral, con los 15,5 millones de salario de

los 11 directivos de la compañía se podría contratar a 460 pilotos con un sueldo bruto de 36.000 euros.

Por su parte, Iberia negó esos datos y anunció que su directiva se ha congelado el sueldo a niveles de 2011 «a la luz de las condiciones económicas del mercado doméstico». En el caso del consejero delegado, Rafael Sánchez-Lozano, la retribución recibida el año pasado asciende a 870.000 euros y en el del presidente, Antonio Vázquez, a 921.000 euros. Además, la empresa lamentó las pérdidas económicas causadas por los paros que calculan en unos 3 millones por día de huelga.

Los pilotos calculan que se perderán 8.000 empleos por el traspaso de 40 aviones y parte de las rutas de la matriz a la filial. Sin embargo, la empresa ve imprescindible la nueva línea para rentabilizar rutas de corto y medio radio.